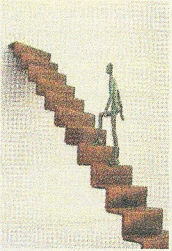


**ESCU LTURA** ALONSO MÁRQUEZ Y SÍSIFO

**Solos.** Esculturas de Alonso Márquez. Finestra Studio. Hasta el 21 de mayo.

“Un vigía parece llevar mucho tiempo esperando algo que nunca llega; dos naufragos otean el horizonte, aislados en sus propios mundos interiores; una figura sube una escalera que no conduce a ningún lugar...”

Son algunas de las frases con que



el artista presenta sus obras. Si a esto añadimos el título “Solos” nos percatamos rápidamente por donde va el mensaje. La incomunicación, las metas inalcanzables, la separación a pesar de la cercanía y el tumulto de las ciudades, las dudas y los laberintos sin salida. Un discurso que transita por preguntas existencialistas, subidas inalcanzables de Sísifo a la cima, intentando el objetivo mil y una veces.

Si el mensaje es interesante, no lo es en menor medida la plástica por la que transitan las esculturas. Hombr es esenciales, sin anécdotas, sin definiciones, enjutos, diminutos y perdidos en la inmensidad, son las formas a través de las que Alonso Márquez (Zaragoza, 1967) plasma el mensaje.

A través de otro escultor aragonés, A. Gómez Ascaso, Márquez ha conectado con texturas y formas

que nos conectan con Alberto Giacometti y con escultores impresionistas. De ahí las formas vibrantes a través de las que esos hombres caminan solitarios, tienden puentes, se aíslan en medio del bosque, piden ayuda, vigilan, saltan suben bajan o están aislados en la vida comunitaria. Paradojas existenciales y laberintos de donde intentamos salir cada día.

R. GARCÍA PRATS

# ARTES

**PINTURA** DISCURSO EN TORNO A LA COLECCIÓN DE MARIANO YERA Y JAVIER LACRUZ EN HUESCA

## Pintura en la historia de España

COLECTIVA

**Historias de España**

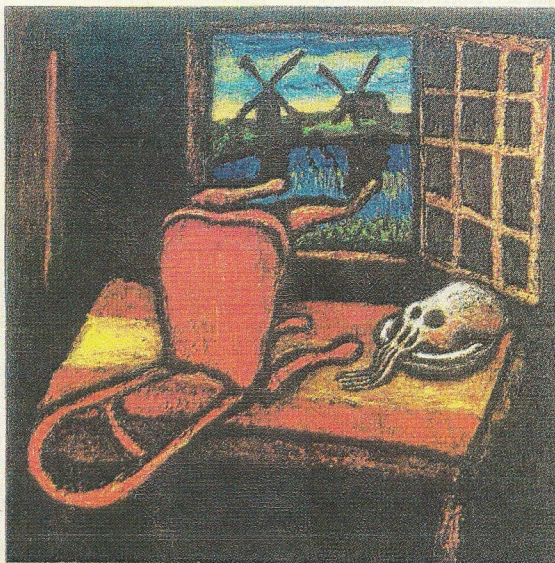
... en la Colección De Pictura'. Diputación de Huesca. Hasta el 30 de mayo.

**N**os encontramos ante una exposición que se basa en la colección ‘De Pictura’, configurada, desde hace tiempo, bajo la dirección de Javier Lacruz. Las 29 obras que sirven de argumento a Historias de España, correspondientes a 18 de los mejores artistas españoles de la segunda mitad del siglo XX, no hubiera sido posible si la colección no hubiera tenido una coherencia previa basada en el profundo conocimiento del arte y en la búsqueda precisa y certera de las obras. El mismo Javier Lacruz explica en el catálogo que configurar una colección es una tarea que implica una actitud personal y un compromiso social de mostrarla. La colección es un retrato identitario de su creador y un gesto creativo, “pintar una colección” según Marcel Duchamp.

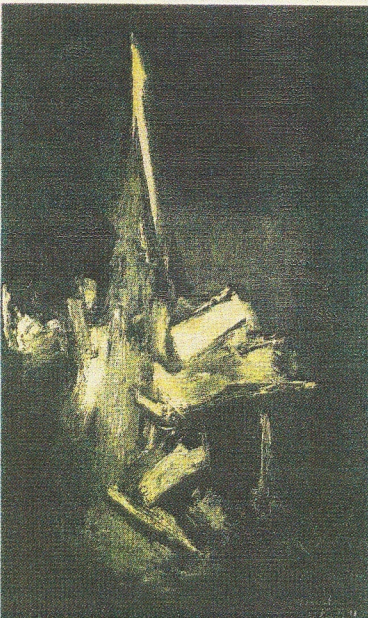
El juicio y gusto personal de Lacruz, el mercado y la capacidad adquisitiva van conformando la colección. La tenacidad impulsa a buscar la obra ya pensada allí donde se encuentre. Algo muy distinto a confiar en personas ajenas la colección o suma de obras sólo en concordancia con la capacidad económica. Esto se llama “darse lustre”

Las obras expuestas bajo la argumentación de relatar desde el arte las diversas situaciones de la historia de España, desde la guerra civil española en adelante, reflejan visiones con distintas lentes y con distintas técnicas que permiten un relato basado en los mejores pintores y, en general con obras esenciales. Artistas como Aguayo, Lagunas, Alcolea, Arroyo, Canogar, los de Equipo Crónica, Equipo Realidad, Genovés, Gordillo, Guerrero, Guinovart, Heras, Millares, Víctor Mira, Antonio Saura, Tàpies, Darío Villalba y Manuel Viola son artistas destacados, con distintos compromisos sociales y políticos.

Si miramos las obras encontramos una selección acertada: ‘Calavera’ de 1948 de Aguayo es una



‘Interior español con exterior holandés’ de Víctor Mira (1985), una de esas piezas que resumen una poética: el fuego.



La pieza ‘La saeta’ de Manuel Viola, realizada en 1958 por el artista zaragozano: acoso grito, denuncia, desafío y dolor.

‘Napoleón descendiendo a los infiernos’ es una obra temprana y el primer cuadro de gran tamaño del madrileño. ‘Los soldados de Bretón’ de Equipo Crónica es una

dio de dibujos de los tebeos que todos leímos. ‘El crimen de Cuenca’ es el original a partir del que se realizó la serigrafía número 2 de las doce que configuraban la

por quien siente una debilidad del coleccionista, destacaría ‘Entierro del estudiante Orgaz’ es una obra maestra de 1966 en el que se plasma el cielo que pintó El Greco y la tierra con el estudiante muerto en la calle, en blanco y negro, visto con telescopio. ‘Rona’ de Saura de 1956 es una de las primeras ‘Damas’ que pintó con furor desestabilizador, “reflejo de una España triste y terrible”. Encontramos también la reciente incorporación a la colección de la obra más destacada de Manuel Viola. ‘La Saeta’ de 1958 por la que fue admitido en el Grupo El Paso. Destacable es también ‘Almohada’ de Darío Villalba de 1973, obra por la que fue reconocido internacionalmente, mezcla de fotografía y pintura, obra tridimensional que manifiesta la proximidad de la muerte y la realidad opresiva, metáfora quizás de la cercanía de la muerte de Franco.

**De Aguayo a Víctor Mira**

Se podría destacar también la obra de Carlos Alcolea, ‘La República’ de 1975. Es como si se cerrara el círculo de la dictadura; con la muerte de Franco se manifiestan las libertades anteriores a la guerra civil, con esos personajes poco definidos en un espacio enmarcado, una ventana de aire fresco tal vez.

Hay también una buena valoración de los mejores pintores aragoneses del periodo, precisamente la obra más antigua es de Aguayo (1948) y la más reciente ‘Interior español con exterior holandés’ de Víctor Mira (1985).

La comisaria de la exposición, Chus Tudelilla, ha organizado la exposición sobre la base de la colección, con un argumento claro. Se han emparejado cada una de las obras con textos de diversos intelectuales aragoneses de distintas ámbitos y el catálogo se ha organizado con un exordio con una obra de Arroyo, llamado ‘Pintura contra la historia inmutable’, siguiendo los apartados de República, Guerra, Posguerra, resistencias, Exilios y Paisaje urbano.

Además, los grandes apartados se introducen con textos del catadrático e historiador Julián Casanova que contribuyen a enmarcar y esclarecer los periodos históricos en que se han dividido los

**CARTA DE COLORES**  
JAVIER LACRUZ

### De Picasso a Barceló

Vitoria es una cita preferente en mi agenda. Desde que se inauguró el Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo (ARTIUM) en 2002, su presencia destaca en mi cartografía emocional. La ciudad -dimensionada, acogedora y familiar- todavía conserva una librería anarquista, exquisitos pintxos y un fallido proyecto de Eduardo Chillida y Luis Peña Ganchegui en la plaza de los Fueros. La excursión, de poco más de dos horas, la realizamos en un veterano ‘Triumph Spitfire amarillo apodado Andy en homenaje al ‘pater familias’ del pop, el ínclito Andrew Warhola. Así el viaje cobra un aire de aventura, como la esencia del propio arte. El afortunado lo realizamos en El Portalón, una Casa de Postas fundada a finales del siglo XV, con una sabrosa carta por sus elaborados platos; y la cena, ligera, con una deliciosa tortilla de patata del Txiki. En el ínterin, visitamos la exposición ‘Desde Ayacata’ de Juan Hidalgo, uno de nuestros grandes olvidados. Una extensión de sus doce últimos años de trabajo que ya adelantó hace unos meses la Galería Nuble de Santander. La colección permanente muestra piezas desiguales, muchas ingenuamente ignoradas de que el tiempo también pinta. Pero nuestras mayores expectativas están puestas en la exposición ‘De Picasso a Barceló’, en Caja Vital, en la que participamos con algunos originales. La comisaria, Marisa Oropesa, ha reunido un conjunto de obras de calidad, donde destacan los cuadros de los dos artistas que fijan el reclamo de la muestra. Entre ambos, la plana mayor del informalismo y los artistas de los ochenta sobresalen con luz propia. Un video sobre la vida de Picasso hace la tarde más apacible y serena. Uno no quisiera abandonar la magia que le brinda la ciudad y trata de darle continui-